Reconoc i a Miss Mundo



La Senadora Carmín Berríos, hace entrega de un Pergamino de Reconocimiento del Senado, a la juanadina Antonia Alfonso Pagán por haber sido la ganadora del Certamen "Miss Mundo de Puerto Rico 1998" (foto cortesía de Sandra Rivera Torres)

Invocación XIII



Por Héctor M. Vega

Alborazado el espíritu, **MAESTRO DE LA HERMOSURA PLENIFICADA,** a Ti alzo la mirada agradecida al ver florecidos los flamboyanes...

Llamaradas de rojos resplandores que se esparcen, ardientes, en el horizonte, que incitan a la contemplación del milagro de la vida...

Ráfagas de luceros incandescentes en las ramas movidas por la brisa de las mañanas, que se tranforman en volcán humeante al mediodía, y en mansas hojuelas rojas al atardecer soñoliento...

Son las flores encendidas de los flamboyanes, viejos centinelas encovados, la alfombra roja que a los pies en los caminantes se tiende...

Cuando florecen los flamboyanes como que la sangre en las arterias, vital correntón que anima y alienta; se nos subleva, nos agita y nos mueve a la acción creadora...

No tiene la esbeltez de los robles, altos soldados de penachos rosados; mas los mil pétalos de sus ramas quemantes, le infunden ese aire de marcial majestad, esa aura de viril prestancia...

Ese encanto, esa conmovedora solemnidad que a la vera de las carreteras se manifiesta en esplendores de rojos sotilegios, es como un don que nos ofrece el cielo para revitalizar los sentidos...

No puedo sentir desaliento alguno; lejos de mi los quebrantos, la vida se me hace tan placentera, tan bella, tan rica; y es que tengo el privilegio de caminar a pie por esas carreteras de este Cayey bendito, y al alzar la mirada, puedo ver la ignea sonrisa de los flamboyanes, y contestar, feliz y contento, a su saludo de fuego...

Salud a los flamboyanes viejos, venerables ancianos que a la vida aún le restan sus fulgores; honor y ¡vivas! a los jóvenes flamboyanes, plenitud de vida que al futuro cantan...